

Capítulo 129

Consuelo (5) “Señor Asistente.”

“ ... ”

“¡Señor Asistente!”

“¿Sí? ¿Qué pasa?”

“¿Realmente tengo que hacer esto? ¡E-Es vergonzoso...!”

“Sí. Creo que sería bueno que lo hicieras.”

Dentro del molino de viento tenuemente iluminado, Siwoo rápidamente desnudó a Odile.

Tomó la iniciativa de colocar una capa sobre sus hombros, pensando que podría tener frío, sin embargo...

Como estaba completamente desnuda debajo de esa capa, se creó un ambiente un poco provocativo. Le recordó el evento sorpresa que las Gemelas habían preparado en el pasado.

“T-Tienes una mirada lasciva, señor Asistente...”

Apoyada contra la pared con la capa sobre ella, Odile retiró sus manos temblorosas que cubrían su entrepierna.

Como originalmente había empujado ligeramente sus caderas y cintura hacia adelante y abierto las piernas, su vagina desnuda se volvió visible solo con ese pequeño movimiento.

De esos labios carnosos y ese tierno montículo de carne, su linda pequeña clitoris asomaba a medio camino desde la superficie.

No había ni un solo vello en su boca inferior. Se podría usar fácilmente la palabra ‘hermosa’ para describirla.



Siwoo se agachó frente a su entrepierna, observando cuidadosamente esa tentadora hendidura.

Como un extra, incluso podía ver cómo su rostro se sonrojaba de vergüenza.

Y en cuanto a lo que estaban hablando, Siwoo había propuesto hacerle cunnilingus.

El acto en el que un hombre complace los genitales de una mujer con su boca.

Como Siwoo estaba cansado de ser el receptor de una felación, expresó su deseo de hacer algo diferente y Odile se lo concedió fácilmente.

En ese momento, Odile cubrió sus piernas con un movimiento rápido.

“Después de pensarlo de nuevo, creo que no puedo hacerlo. ¡De ninguna manera, de ninguna manera! ¡Prefiero hacerlo al revés!”

“No te rindas tan fácilmente. Por favor, aguanta un poco más.”

“¡De ninguna manera! A-Aparte, está sucio...”

“No es como si fueras a hacerme pis encima o algo así...”

“Pero, ¿no te sientes incómoda en absoluto...?”

“No, para nada.”

Más bien, él quería darle a esos labios un beso apasionado y profundo. La idea de que estuviera sucio ni siquiera cruzó por su mente.

Él apartó suavemente su mano y lamió juguetonamente su hendidura.

Al sentir su toque, su boca inferior se humedeció más.

Su cuerpo tembló mientras emanaba un aroma almizclado y seductor.

“Ah... Esto se siente realmente extraño...”



“¿Te importa si continuamos un poco más?”

“Ngh— Sí...”

Como era la primera vez que le hacía cunnilingus a alguien, no estaba seguro de su desempeño. Sin embargo, pudo identificar dónde estaba su punto débil.

Sacó la lengua y juguetonamente provocó su pequeño botón.

“¡Haang—!”

Cuando chupó y lamió toda su vagina, ella no mostró mucha reacción.

Pero, cuando concentró sus movimientos en el clítoris, ella dejó escapar un gemido mientras levantaba los talones con un jadeo.

Él nunca imaginó que su reacción sería tan intensa.

Aun así, decidió ignorarlo y le dio un beso apasionado en el clítoris mientras introducía más profundamente la lengua en su hendidura.

Comparado con su pezón, que era un tamaño más grande, era más difícil ejercer más presión sobre su pequeño botón.

“¡Haah! Señor Asistente... hazlo... suavemente... ¡Haa... ng...”

“Lo siento.”

“No, qu-quiero decir, la sensación... Es buena... Haa... Siento que me estoy derritiendo...”

Sin embargo, en menos de un minuto, ella comenzó a responder.

Su clítoris se fue erectando lentamente mientras asomaba por su hendidura.

En proporción a eso, parecía que su sensibilidad también había aumentado. Sus caderas comenzaron a temblar con más frecuencia.

-Chup, chup



“Mmh... haaa... aahh...”

Sus gemidos ahogados, que antes estaban enmascarados por el ruido del molino de viento, gradualmente se hicieron más fuertes.

Cuando él introdujo la lengua y lamió la base de su clítoris, ella le dio la reacción más intensa hasta ese momento.

“¡Ngh! Aah... se siente... extraño...!”

Odile agarró con fuerza el cabello de Siwoo con ambas manos.

No solo porque ella quería que él continuara, sino también porque sus piernas temblaban tanto que necesitaba algo a lo que agarrarse para apoyarse.

Siwoo ajustó ligeramente la posición de su pulgar, que había estado usando para separar sus carnosos labios.

Mientras empujaba suavemente la base de su clítoris hacia arriba, este se volvió aún más erecto. La saliva que lo cubría lo hacía brillar, aumentando su encanto.

“¡Nggaah...!”

Cuando Siwoo aumentó la intensidad un poco, ella apretó más su agarre en su cabello.

Una sensación de calor punzante surgió justo debajo de su barbilla, acompañada de una serie de fuertes gemidos.

El aroma que ella emanaba se volvió notablemente más intenso.

Mientras que para Siwoo, aunque no había hecho nada más que lamerla, su erección no disminuía.

Eso se debía a sus gritos lastimosos, respiraciones ásperas y dulces gemidos que seguían alimentando su excitación.

“Ngh— aah... ¡ahí! Señor Asistente— ¡ahí! Un poco... más...!”



Odile, que antes gemía, le gritó sus palabras a Siwoo.

Mientras tanto, Siwoo movía cuidadosamente su boca para no dejar su cuerpo tembloroso, todo mientras continuaba lamiendo su pequeño y erecto botón.

“¡Ah... v-voy a eyacular! ¡S-señor asistente! ¡Ahhh!”

Y finalmente, ella alcanzó el clímax.

Su pelvis rozó la nariz de Siwoo con considerable fuerza. El impacto hizo que su cuerpo se apartara bruscamente, pero Siwoo rápidamente agarró sus nalgas rebotantes para evitar que eso sucediera.

“¡Para! No te muevas... más! ¡Ahh!”

Ella agitó salvajemente sus caderas, incluso arrancó algunos mechones del cabello de Siwoo mientras arqueaba la espalda de manera llamativa.

Mientras tanto, Siwoo succionaba su clítoris palpitante mientras continuaba estimulándola implacablemente a pesar de saber que ella ya había alcanzado el clímax una vez.

Las nalgas que él sostenía firmemente se contraían y relajaban repetidamente, similar a la contracción rítmica que un hombre experimenta durante su eyaculación.

Excepto que este fenómeno duró más que eso.

“Ngh... hh... a...”

Cuando Odile estaba a punto de deslizarse, Siwoo la levantó rápidamente.

Aunque su boca ahora estaba cubierta de saliva, después de verla perderse en el éxtasis gracias a sus esfuerzos, despertó un sentimiento de orgullo en Siwoo.

“Ahhh... aa...”



Después de que ella terminó de saborear el placer persistente, se cubrió el rostro con ambas palmas mientras desahogaba su frustración.

“¡Por eso te dije que pararas!”

Aunque, a pesar de estar furiosa, no pudo sostener la mirada de Siwoo.

Era porque sentía una profunda vergüenza al darse cuenta de que se había entregado al placer que él le había dado.

“Pero, te ves tan lindo. Además, quería devolverte el favor al menos una vez.”

“Ugh... Eres un abusón.”

Odile enterró su rostro en su pecho mientras murmuraba esas palabras, probablemente porque le daba vergüenza mostrar su cara.

En ese momento, un pensamiento repentino cruzó la mente de Siwoo.

¿Siempre es tan linda?

Le recordó la vez que presenció su apariencia justo después de beber su poción de amor.

...Por supuesto, en ese entonces era menos perversa, pero aun así...

En cualquier caso, mientras se aferraban fuertemente el uno al otro, su piel desnuda estaba presionada. Una indescriptible sensación de alivio los invadió. Pensé que tomarse de las manos era el nivel máximo de contacto físico en una relación típica.

Al presionar íntimamente su piel expuesta, parecía que se habían acercado increíblemente.

Mientras Siwoo estaba perdido en sus pensamientos por un momento.

Odile suavemente agarró su miembro erecto que se había estado apoyando contra su abdomen con sus manos.



“Tú también estás bastante excitado, ¿verdad, señor asistente?”

Con una mano sosteniendo su gran miembro, Odile extendió la palma de la otra mano y juguetonamente cubrió el glande con el líquido preseminal que salía de su uretra.

El cunnilingus fue una experiencia alucinante para Odile.

Quizás, sintiéndose un poco avergonzada por cuánto lo había disfrutado sola, intentó rápidamente retomar el control de la situación.

Normalmente, Siwoo la dejaría hacer lo que quisiera, pero esta vez, por alguna razón, no quería dejarla ganar.

“Hoy estuviste actuando bastante salvajemente, señorita Odile.”

“¡No lo estaba!”

“Sí lo estabas.”

“¡No lo estaba! ¡En serio, no lo estaba!”

Odile, que actuaba de manera obstinada y extraña, le estaba haciendo una masturbación con la mano en medio de su pequeña discusión.

Al mismo tiempo, le lanzó una sonrisa traviesa, mirando directamente a sus ojos desde dentro de su abrazo.

“Hiciste que este pequeño hombre creciera tanto solo por lamerme ahí abajo. ¿Estás seguro de que no eres un perverso? Solo quieres meterlo dentro de mí con tantas ganas, ¿verdad?”

“Uhh...”

Siwoo admitió la derrota sin resistirse.

En su defensa, si alguien aún poseía la capacidad mental para afirmar su dominio después de presenciar una vista tan tentadora, entonces, debe ser un gran casanova.



“Supongo que tienes razón.”

“¿Lo tengo?”

Odile estalló en una risa alegre, encontrando esta conversación extrañamente encantadora.

Se apartó un poco de él antes de quitarse la capa una vez más.

El verdadero juego estaba a punto de comenzar.

Para Siwoo, su miembro estaba tan erecto que incluso un ligero toque lo haría eyacular una cantidad inimaginable de semen.

Dado que ese era el caso, dar un paso atrás antes de continuar no parecía una mala idea.

Después de todo, si Odile lo atacara sin piedad, no tendría ninguna posibilidad de resistirse a ella.

“Señorita Odile.”

“¿Sí, señor Asistente?”

Habiendo experimentado ya un orgasmo, Odile parecía estar rebosante de energía.

Había estado de buen humor desde antes, pero se volvió aún más animada que antes.

“¿Quieres que termine antes de empezar? Si soy sincera, ya se ha estado acumulando...”

“¿Eh? No, eso sería decepcionante... Hoy no traje ningún afrodisíaco...”

“Pero, terminar justo después de empezar puede ser un poco anticlimático...”

Odile, que miraba el rostro de Siwoo, apartó su cabello y rápidamente se arrodilló a sus pies.



“¡Bueno, sea como sea! ¡Te traje aquí para que me untes la cara con tu semen de todos modos!”

Apretó firmemente la vara de Siwoo.

“Pero esta vez, ¿puedo hacer lo que quiera?”

“¿Hm?”

"Quiero probar algo que leí en un libro."

Claro.

Siwoo asintió obedientemente. Aunque no tenía idea de qué tipo de libro estaba hablando ni qué clase de acto retorcido podría surgir de ello, confiaba lo suficiente en ella como para creer que no haría nada demasiado extremo, así que accedió voluntariamente.

"Quiero intentarlo así."

Odile sostuvo la punta de su miembro con la mano y la apuntó directamente hacia su pezón erecto.

Pudo notar la ligera aspereza y suavidad de sus pechos al presionarse contra su glande sensible.

La elasticidad y suavidad que sentía...

Quizás, sin importar qué parte de su cuerpo tocara, ninguna superaría esta sensación.

"Aquí vamos."

Con una expresión seria, Odile presionó el glande de Siwoo contra sus pechos y comenzó a girar su pezón alrededor.

Estrictamente hablando, estos delicados movimientos consistían en que ella presionaba su miembro contra sus pechos.



“Ah...”

“No se siente tan estimulante como pensé. Sin embargo, el libro decía que se sentiría increíble...”

En contraste con el desconcierto de Odile, el placer que Siwoo recibió fue inmenso.

Ver su pezón, tan erecto como su nariz, brillando gracias a su líquido preseminal, y presenciar su dedicación a este acto erótico mientras estudiaba cuidadosamente el acto, hizo que su corazón temblara.

-Plap, plap

El semen que estaba a punto de salir comenzó a agitarse.

Aunque era una masturbación con el pecho en seco, su toque tierno y la forma en que su pezón se movía en respuesta a los movimientos de su pene le llenaron de un placer abrumador. En menos de cinco minutos, ya estaba a punto de llegar al clímax.

“Señorita Odile, voy a—”

“¡Ah! ¡Espera! ¡Justo aquí!”

Odile continuó lo que estaba haciendo, excepto que esta vez acercó su rostro a su eje erecto.

En ese momento, cerró los ojos con fuerza, probablemente para evitar que su semen entrara en sus ojos.

‘¿Puede esa carita tan pequeña recibirlo todo?’

La sensación que se estaba acumulando se volvió abrumadora.

“¡Keuk!”

Antes de que pudiera hacer algo, ya había comenzado a eyacular.



-¡Bureureureut!

Para su sorpresa, el primer disparo de su semen salió como una pistola de agua, golpeando a Odile justo entre las cejas.

Era muy acuoso y el color se acercaba al gris, lo que le hizo preguntarse si en realidad era orina.

Entonces, un placer inmenso le recorrió la columna vertebral.

-¡Bureureureut, Byureureut!

En ese momento, los gruesos grumos de su semen viscoso comenzaron a volar sobre el rostro de Odile.

Su cuerpo se sacudió no una, ni dos, ni tres veces, sino siete veces en total.

Mientras tanto, Odile detuvo sus movimientos y simplemente se sentó obedientemente con una expresión de sorpresa. Parecía estar impactada por la cantidad de semen que salió.

“¿Mmh?!”

“Haa...”

Siwoo sintió una sensación estimulante.

En cuanto a Odile, su rostro estaba completamente cubierto de semen. Estaba tan densamente untado que sería más fácil encontrar un lugar en su cara que no estuviera ya manchado.

Desde sus labios suaves, nariz prominente, largas pestañas y frente redonda, hasta sus muslos arrodillados y clavícula delgada, incluso su cabello negro y sedoso, todo estaba completamente cubierto de su semen.

El líquido era tan espeso que no fluía fácilmente desde esos lugares.

Al ver que su rostro se había convertido en un desastre así, Siwoo se sintió tanto triunfante como arrepentido.



Especialmente cuando vio las gotas de su semen goteando desde su barbilla.

“G-Gracias, señorita Odile. ¡Gracias a usted, me siento—!”

“¡Haaam...!”

Sin embargo, esto no fue el fin de las travesuras de Odile.

Sus labios rosados, que habían estado firmemente sellados, se separaron antes de tomar codiciosamente su vara.

“*Slurp* hngg...”

Procedió a limpiarla con gran cuidado, incluso hasta la última gota restante en su uretra.

Todo mientras su rostro estaba cubierto de su semen.

“Puf... Como esperaba... Es amargo...”

Odile levantó la esquina de su capa mientras limpiaba suavemente el semen alrededor de sus ojos antes de abrirla.

Luego, le mostró su rostro cubierto de semen, como si estuviera usando su semen como maquillaje.

“¿Qué tal, señor asistente? Esta es tu obra maestra, ¿te gusta~? Te tomaste todo este trabajo, así que te molestaría si lo limpiara de inmediato, ¿verdad~?”

En sus palabras se mezclaban tanto la inocencia como la vulgaridad.

En medio de eso, Siwoo sintió que su deseo comenzaba a aumentar mientras la acostaba suavemente sobre la parte superior de su capa.

Era el momento para que se entregaran juntos al placer.

